



GALICIA-LIBRE

Organo de la Federación de Agrupaciones de Gallegos Libertarios

Precio: 25 cts.

C. N. T.

F. A. I.

A. I. T.

Año II. - Núm. 27

DIRECCION, REDACCION
Y ADMINISTRACION:
MONTE ESQUINZA, 6

TELEFONO 41009

Madrid, 3 de agosto de 1938

PRECIOS DE SUSCRIPCION:

Trimestre..... 2,25 ptas. Semestre..... 4,50 ptas.
Año..... 9,00 » Extranjero, año. 20,00 »

EDITORIAL

España se salvará por su entusiasmo

La lucha tenaz que sostiene España, nadie desdeñará su importancia decisiva para el futuro de la Humanidad.

Mas hoy, mientras potencias interesadas en ella esperan el desenlace muellemente, cual el rentista que descansando en su gabinete espera al colono que viene a rendirse al amo, España, aunque no vence, lucha; porque detrás de sí tiene al pueblo que le alienta, que le anima, que le avitualla y que le conforta y templó su ánimo de luchador incansable. De ejemplos mil está llena nuestra Historia; tenemos hoy el contraste que nos representa la rendición de Asturias por Napoleón; fatigada ésta suspende la lucha a los tres meses, y España continúa, después de un año, sin desmayo ni fatiga la acción popular contra el invasor, y cada día que pasa se muestra más ansiosa y vigorosa en medio de su penuria y en contraste con la técnica y ciencia austriacas.

¡Igual hoy y siempre igual! Las características diferenciales del pueblo español en cualquier momento se destacan. Nuestro pueblo, olvidando y hasta despreciado, será el tema de conversación preferido hasta en los rincones más apartados del mundo; al hacerlo hoy, lo hacen porque efectivamente el que vale halla siempre alguna ocasión para demostrarlo, y España lo demostró. Llevaba más de un siglo sufriendo prudentemente la mofa de las castas privilegiadas; pero llegó un día en que la ira cundía noble; llevó al pueblo a oponer su resistencia al pronunciamiento militar, religioso y capitalista nacional, apoyados por los mismos sectores de otros países codiciosos de dominar a nuestro pueblo para continuar la trayectoria de sus proyectos imperialistas.

El pueblo, la masa popular, ahogó paulatinamente en Madrid la capital de España los focos reaccionarios, cuando libre de ellos extendió prodigiosamente su radio de acción a las inmediaciones de la ciudad y provincias limítrofes, extinguiendo en unos cuantos días el golpe de Estado que amenazaba retrotraer el progreso de un pueblo a la esclavitud de siglos atrás.

En estos hechos de armas no podía faltar el pueblo gallego; su intervención fué inmediata. Había en Madrid millares de hijos de Galicia y se ofrecieron súbitamente a la causa del proletariado. Muchas veces, casi siempre, los acontecimientos singulares llevados a feliz término en determinada localidad, se atribuyen a sus moradores, pero hay que tener presente que esta palabra no es sinónimo de naturales. Y así se da el caso de que al calificar a Madrid de heroica, parece extenderse la honrosa distinción a los hijos de la villa y no a sus habitantes; entre ellos abundaron los gallegos y los naturales de otras provincias. Por eso, sin temor a equivocarnos, afirmaremos que ellos fueron los salvadores auténticos de la invicta y gloriosa villa. La pléyade de luchadores que asaltaron el cuartel de la Montaña, quienes rindieron los de Cuatro Vientos, Vicalvaro, Alcalá de Henares, Guadalajara, etcétera, pueden, mediante abstracción de su pensamiento, terminar por reconocer que el compañero gallego se encontraba resuelto en todas partes, fiel y leal a la causa antifascista, abnegado, metiéndose de rebato en el peligro, como dignos continuadores del anciano marinero derribador a hachazos de la histórica puerta de Gamboa, que produjo la rendición de la ciudad de Vigo por el año de 1809 cuando la invasión napoleónica asolaba nuestra región. Fué este rescate, el primer triunfo de Galicia contra los invasores, y a él se siguieron otros, cuando nuestros guerrilleros tomaron medidas energéticas y eficaces para sostener la causa nacional, y por ella tomó toda persona hábil las armas.

A estas guerrillas que nos han hecho célebres en el mundo, y a las cuales van aparejadas nuestras gloriosas acciones militares, les debemos la liberación de nuestra región en 1809, también la independencia

de nuestra Patria al final de la lucha semejante que hoy sostenemos. La sagacidad del hijo de España, en especial de la región galaica, su innato amor al valle o al monte, donde se mecía su cuna, le predisponen para la guerra, para ser un soldado ingenioso, atrevido y de sorpresa, fundamentales distinciones de la guerra de guerrillas. Para ella estábamos capacitados por naturaleza,

al inmenso enjambre de hombres con que contamos, y que de obrar desperdigados, el desgaste que sufriera el enemigo fuera mayor y las acciones de nuestros guerrilleros más prósperas para nuestra causa. A España la desconocían y la desconocíamos; a nuestra Patria nunca le faltaron defensores; la Historia nos enseña que en España hallaron todos los pueblos que en ella tuvieron asiento, improvisados generales que hacían resurgir la guerra y en contraban la victoria en medio de una derrota.

¡Gallegos!: Al conjuro del recuerdo de aquellos guerrilleros que limpiaron Galicia de franceses—los inmortales Cachamuña y Colombo, Barrio y Morrillo, etc., que lograron derrotar al victorioso Ney y hacer huir de Galicia a los duques Elchingen y Dalmacia, después de las memorables jornadas del 6 al 8 de junio de 1809—seguir luchando inspirados de la legítima causa antifascista en que nos vemos sumidos desde hace dos años.

¡Gallegos, adelante por la libertad de Galicia y por la independencia de nuestra Patria!

LA REDACCION

La Federación de Agrupaciones de Gallegos Libertarios es un hecho consumado

El Comité Central de la F. A. G. L. recuerda a los caídos, saluda a los combatientes y exhorta a todos los gallegos antifascistas a fundir, en el crisol del Frente Popular Antifascista Gallego, nuestra ansia de libertad y justicia

Al constituirse el C. C. de la F. A. G. L. en Valencia, recuerda con profunda emoción a los hermanos caídos en esta titánica lucha que el verdadero pueblo español sostiene contra las hordas salvajes que hollan el suelo nacional y envía un efusivo y fraternal saludo a todos los que combaten en los frentes de guerra y de la producción para exterminar el violento germen que ha engendrado el criminal fascismo.

Nace la F. A. G. L. al conjuro de un anhelo noblemente sentido por los hijos



Compañero Melquiades Lestón, figura de relieve y capacitado militante de la Regional Gallega, que ha sido designado para ocupar la Secretaría general de la F. A. G. L., al constituirse ésta definitivamente en Valencia.

libertarios de nuestra amada Galicia, enrolados en las AGRUPACIONES DE GALLEGOS LIBERTARIOS de Madrid, Valencia, Cartagena, Barcelona, etc., con el firme propósito de aglutinar en su seno a todos los paisanos acordes con nuestros postulados ideológicos, al objeto de construir el movimiento libertario de nuestra región tan pronto nos sea dable pisar la tierra de nuestros dulces ensueños que inmortalizó Curros, y que fué cuna de nuestro inolvidable maestro Ricardo Mella, y para contribuir con más entusiasmo y eficacia a su reconquista y resurgimiento progresivo.

Amantes celosos y apasionados de nuestro ideal anarquista, con la nobleza y sinceridad que caracteriza a los hombres que consagran su existencia al servicio de la causa de los humildes, estimamos pertinentes declarar que actuamos sin tregua ni descanso dentro de los límites que marca la más escrupulosa lealtad, hasta conseguir que nuestra Organización recobre el rango que le incumbe en el interior de la órbita en que ha de girar el mundo político y sindical de la región galaica. Pero completamente desposeídos de toda ambición exclusivista, ambición egoísta que en cualquier extremo repudiamos, nos cabe la satisfacción de proclamar que veríamos con sumo agrado que los demás sectores antifascistas gallegos, percatándose de los momentos críticos que atravesamos, y de la responsabilidad histórica que contraemos, según la inclinación grabada en nuestra línea de conducta, rompieran el hermético silencio en que se encierran y públicamente manifestaran su opinión sobre la imperiosa necesidad sentida por la F. A. G. L. de crear el Frente Popular Antifascista de Galicia

para defender los derechos e intereses que afectan al pueblo galaico.

Mucho tenemos que decir de la conveniencia de la creación del organismo aglutinante y representativo de todos los sectores antifascistas gallegos y de los beneficios que a nuestra región reportaría; mas nos privamos de hacerlo por considerar que pesan en el ánimo de todo buen gallego antifascista, y esperando ser más explícito, cuando lo consideremos oportuno, no queremos silenciar hoy, aunque brevemente, la opinión de la F. A. G. L. sobre el futuro de Galicia.

Que nadie se llame a engaño; Galicia, mil veces mártir y siempre escarnecida por despotas y logreros de toda laya, después de romper el yugo que la esclavizaba y desgarraba, aleccionada por un pasado de miseria e ignominia, jamás soportará, sumisa y confiada, a caciques de ningún color ni exclusivismo de partido. La nueva Galicia, por mandato expreso del pueblo, labrará su propio destino, dándose un régimen de convivencia social edificad sobre la más amplia base de tolerancia, y ajena a toda injerencia extraña proseguirá su marcha evolutiva por la senda del progreso, estrechamente unida por lazos de fraternidad, sentimientos de justicia

cia y solidaridad de intereses a las demás regiones que integran a nuestra sublime España, faro y guía de todos los pueblos que buscan su salvación al enlazar su proa hacia el gran puerto de la libertad.

¡Gallegos antifascistas! Por una Galicia libre, fraterna y progresiva. Por una Galicia sin amos ni esclavos, sin despotas ni oprimidos. Fundemos en el crisol del Frente Popular Antifascista de Galicia nuestro amor al pueblo donde dimos el primer grito, donde sentimos por primera vez nuestro afán de justicia, nuestras ansias de liberación. Así lo requieren los graves momentos que vivimos, lo aconsejan nuestros hermanos desde allende los mares, lo piden los intereses de Galicia, lo reclaman los que, sojuzgados por los vandálicos invasores y sus repugnantes cómplices, sufren horribles torturas. Lo exigen los millares de mártires antifascistas gallegos que cayeron clamando: «¡Anarquistas, socialistas, comunistas y republicanos gallegos! Por la salvación de nuestro pueblo, por la reconquista de Galicia para la libertad. ¡UNION! ¡UNION! ¡Y UNION!»

Por la F. A. G. L.,
EL COMITE CENTRAL

OPINIONES

Después del Congreso de las Agrupaciones de Gallegos Libertarios

Por JOSÉ CAMPOS

Secretario de la Agrupación de Gallegos Libertarios de Barcelona

El Congreso celebrado por las Agrupaciones de Gallegos Libertarios en la heroica capital de la República, ha evidenciado que los gallegos que tuvimos la suerte de conseguir evadimos del infierno dantesco que domina el fascismo tarquiniano español, no nos dormimos en los brazos amorosos de la retaguardia de la España leal, sino que aioramos nuestro suelo, recordamos a los hermanos caídos en él, tenemos un suspiro de aliento diario para los perseguidos que viven en los montes y duermen en las cuevas, y trabajamos en la estructuración de la nueva vida que habrá de vivirse en Galicia cuando el Ejército del pueblo barra del territorio hispano a los bandoleros que lo han invadido y a los españoles que, haciendo de España un inmenso cementerio, hicieron correr la sangre a torrentes hasta enrojecer las olas del mar.

La celebración de nuestro Congreso, con la serie de dificultades derivadas de la situación actual y los acuerdos recaídos en él, dando normas, nervio, vida y pujanza a las Agrupaciones, es el mejor exponente de nuestra voluntad firmísima de trabajar en el trazado de las líneas directrices de la vida social y política a desarrollar por nuestra militancia en el día venturoso y feliz que lleguemos a la amada Galicia, adonde nuestro pensamiento dirige cada mañana un ardiente beso de sol que, al fundirse en el éter que envuelve aquella tierra mártir, acaricia las tumbas de nuestros muertos inolvidables.

Ahora es necesario que el torbellino de

nuestra pasión ideológica nos haga cumplir los acuerdos tomados; y para no tener un momento de reposo que no esté dedicado a trabajar por la emancipación de Galicia, que los compañeros pertenecientes a las Agrupaciones, presenten a las mismas los problemas más vitales de sus pueblos respectivos que las Agrupaciones les den forma y manden copias al Comité Central de la Federación de Agrupaciones de Gallegos Libertarios para que el Comité, a su vez, las pase a todas las Agrupaciones, a fin de que los estudien y aporten una solución concreta a cada uno.

Las mejores soluciones serían el punto de arranque de las discusiones en nuestras Asambleas, una vez terminada la guerra, ya que los trabajadores de Galicia, que gimen bajo el yugo infamante del despotismo en acción, están descontentados y con los sentidos atrofiados por el sufrimiento moral, y no acertarán a solucionar los problemas con la rapidez que se precisa, máxime desconociendo la obra revolucionaria llevada a cabo en la España leal. Y la obra revolucionaria de Galicia debe hacerse en los primeros días de nuestra victoria.

A trabajar, pues, en esta obra ingente, que a la vez nos hará estudiar. Pero que la solución de cada problema esté en consonancia con las necesidades del proletariado gallego, que son diferentes a las de las otras regiones, y siempre dentro de las posibilidades de nuestros sentimientos revolucionarios que, como dijo Víctor Hugo, son sentimientos de moral.

Barcelona, julio de 1938.

VISADO POR LA CENSURA

A todos los gallegos residentes en la provincia de Guadalajara, militantes o simpatizantes libertarios

COMPAÑEROS: Cumpliendo acuerdos de nuestra Organización, la AGRUPACION DE GALLEGOS LIBERTARIOS, de Madrid, pasa a convocaros para una reunión que se celebrará el domingo, 7 de agosto, a las diez de la mañana, en Guadalajara, en el domicilio de la Federación de Sindicatos Unicos C. N. T.

Esperamos que todos los gallegos residentes en dicha provincia acudirán a esta reunión, donde se les comunicará asuntos de gran interés.

EL COMITE

DESDE VALENCIA

PRIMERO DE MAYO EN NUESTRA GALICIA MARTIR

Los funestos campones de la destrucción y la muerte habían decretado, con implacable ferocidad, reprimir bárbaramente el más leve gesto que significara conmemorar la gloriosa efemérides, en la cual la gran familia productora aclama las ingentes convulsiones del proletariado irredento, y promete seguir la ruta que marcaron con huellas de sangre los esforzados titanes que combatieron con tesón y denuedo contra toda opresión y privilegio.

¡Mueran los rojos!, aullaban las hordas de sicarios del generalote cunco.

¡Aniquémos a la plebe famélica y desarrapada!, graznaban los cuervos ensotados.

¡Hay que suprimir a esa jauría sarnosa!, gruñían caciques malvados y hediondos logreros.

Toda esta nauseabunda amalgama, aborto monstruoso de la Naturaleza, en infernal concierto, tronaba iracunda contra quien no aceptando el infamante estigma de esclavos, osara levantar la frente el día más odiado y temido por toda la fauna capitalista y sus abominables secuaces.

¡Vano empeño! La Galicia que sufre y piensa fué arteramente vencida; pero jamás se somete, pese a los profesionales del crimen que aterrizan al pueblo, infligiéndole inquisitoriales torturas, y asesinan a sus predilectos hijos que la iluminan con sus sublimes ideales preñados de santa rebeldía, y la dignifican con su trabajo creador.

Una dulce aurora anunció el magnífico albor de un espléndido día; el soberano Febo hizo su presentación, luciendo majestuoso su imperial grandeza, y escribiendo orgulloso su reluciente manto escarlata, contempla su deslumbrante figura en las apacibles aguas que, con primoroso garbo, le ofrecen nuestras rías de prodigioso encanto; las verdes campiñas aparecieron cubiertas de rosas y amapolas, y sobre las tumbas de nuestros inolvidables mártires, en las plazas, campos, calles, caminos y «corredoiras», porque nuestra tierra de ensueño fué con-

vertida en un inmenso y lóbrego cementerio. Manos amorosas depositaron infinidad de preciosos ramos de flores; las madres proletarias, envueltas en haraposos luto, con los ojos enrojecidos por el llanto caminan desesperadas en busca del duro mendrugo que caliente los estómagos vacíos de sus infelices criaturas, y vuelven con la esperanza a los corazones juveniles, el fuego que inunda las rosadas mejillas de las mozas obreras y campesinas.

En este memorable día, Galicia, pensando en la honda tragedia que aniquila su propio ser y desgarrar las entrañas de la madre España, ya no llora de melancolía; vibra de profunda emoción y se estrema de coraje.

El sufrido pescador, crispando los puños de rabia, dejó la embarcación flotar tranquila en el puerto, y marchó presuroso hacia la aldea en busca del indómito hermano labriego, honrado paria de la gleba que, en tan señalada fecha, no quiso que el arado hiriera la tierra, y al conjuro de un fervoroso anhelo de emancipación, e impulsado por un odio sagrado al criminal fascismo, se fundió en fraternal abrazo, rubricando la solemne promesa de arremeter con impulso arrollador sobre las huestes invasoras y sus cómplices, hasta aniquilarlas, al grito de «¡Tierra y Libertad!».

En las graves horas del crepúsculo, cuando las sombras de la noche tendieron su tupido velo sobre la tierra donde dimos el primer grito, en las cumbres de las altas montañas alumbraban imponentes hogueras, y al confundirse las rojas llamas con las negras tinieblas, reflejaban la invicta enseña de la aguerrida C. N. T., que anunciaba a los déspotas su próximo fin y al pueblo una nueva era de armonía, progreso y bienestar.

Los bravos hijos de Acracia, forjando el arma de la victoria en los dominios del lobo, mil veces más humano que las feroces bestias fascistas, alimentan las hogueras con el fuego de la pasión que sienten por la causa de todos los parias del mundo.

Melquiades LESTON

Una evasión de Coruña

Por ANDRES SEIJAS

Corresponsal de GALICIA LIBRE en Cartagena

Domingo, día 4 de julio de 1937. Día espléndido y caluroso, pero triste para los trabajadores de Galicia, privados de libertad y pisoteada su dignidad por los traidores militares. En las mujeres sus facciones alegres han desaparecido; aquellos rostros, orgullo de nuestra tierra por bastante tiempo, no se volverán a ver; una pena les invade, causada por la guerra de invasión que está viviendo el pueblo español; pero en particular Galicia, porque a toda familia le falta algún ser querido.

Son las dos menos diez, hora de comer, cuando una mujer joven, de veinte años, me trae una noticia:

—Vente conmigo. Vas a embarcar para Francia.

Titubeo un momento:

—¿Qué me dices?

—Lo que oyes. Vámonos.

Accedo a ello porque es una mujer ya sujeta a toda prueba de antifascismo; empujados la obra, pasamos la Gaiteria, y, cuando llegamos a la Calleja, vamos comentando el acontecimiento de un encuentro fortuito con el jefe fascista Juan Chás, que vive por aquella barriada; y, efectivamente, en la misma esquina aparece como una visión; pero nosotros, sin perder la serenidad, pasamos por detrás de él cuando va fijo a un pequeño tumulto que hay en ese momento en la rotunda de Cuatro Caminos; y seguimos adelante hasta el punto de enlace, donde nos reunimos con dos compañeros más. De aquí salimos solos y atravesamos el muro, que es donde está la requisa. Aquí también están los barcos y hay que aprovechar la ocasión cuando el patrón de pesca vaya a comer a su casa; un enlace nos comunica el lugar del barco donde debemos escondernos, y él mismo nos entrega una caja de «pastillas para la tos»; pero pronto nos vienen a pedir las para otros compañeros que acaban de llegar a bordo y que pasan a otro sitio por mandato del enlace. Transcurre la tarde, y a

las diez de la noche aparece el compañero que organiza la evasión, y que, horas más tarde, ha de ser el que haga de capitán. Nos pregunta quiénes somos; se le decimos y nos replica:

—Hoy nos vemos o perecemos todos. Tenemos fe en la victoria. Son las doce de la noche; el patrón empieza a requisar el barco por su cuenta. Este patrón ya es la segunda vez que lo asalta y tiene el barco de su propiedad en Francia. En un bar que frecuente le decían a cada instante que pronto va a volver el barco a partir con rojos. A esto contestaba siempre que prefería morir; pero volviendo al caso, cuando él cree haber revisado concienzudamente todo el barco, ordena ir a la requisa policíaca. Este es el momento de más pesadilla para nosotros; es, el fin, la derrota o la victoria. Pasa algún tiempo y ordena el patrón mover la máquina poco a poco para probar los barcos hasta la Torre de Hércules. Ya alcanzamos victoria; es la una de la madrugada y esperamos el momento de asaltar el barco, previa comunicación oportuna del enlace. No llega; vemos nuestro reloj y marca las dos y media; un nervosismo nos invade por salir del infierno en que estamos metidos. Por fin nos llega la comunicación, y salimos el que va hacer de capitán y dos más, entre ellos yo. Nos indica dónde está el resto de la tripulación clandestina; vamos junto a ellos y salen del sitio donde han permanecido escondidos. Uno de ellos va mareado, y del brazo lo llevamos sobre cubierta, dejándole encima de las cuerdas. Bajamos a la máquina, sacudimos la ropa; toda la tripulación duerme menos el guardia que está medio borracho. Nuestro enlace vigila, y pronto nos hacemos dueños del departamento de máquinas, advirtiéndoles que si la máquina parase les pararíamos también a ellos la vida. Al subir al rancho de los marineros todos bailan de alegría porque el guardia les confidenció

que había rojos a bordo. Después, de acuerdo con ir rumbo a Francia, se encierra al patrón del barco, bajo llave, en el camarote del guardia, y éste nos dice:

—O can está pechado

Nuestro compañero, el organizador de la evasión, se pone al timón y rumbo al Norte; es nuestro capitán. Así andamos doscientas millas, y al amanecer observamos que nos sigue otro de los barcos compañeros; viene detrás, y al acercarse comprobamos el asalto efectuado en él al ver los dueños de la nave; les damos rumbo y consigna y navegamos juntos. El nuestro no portaba víveres, pero el otro traía pescado seco, carbón y agua.

A la altura del Golfo de Vizcaya el tiempo pica, se encrespa la mar y el otro barco se despista; a unas llamadas nuestras aparece de nuevo a nuestro lado y, con la consigna y observación que le hacemos, pasamos el Golfo.

Ahora el tiempo es apacible, ya raya el sol y empezamos a ver barcos bonitos franceses; nos dirigimos a uno de ellos y le preguntamos por el rumbo fijo a Orxan; nos hablan, pero no les comprendemos; y como nuestro capitán se encuentra seguro de su ruta, seguimos recordando a Colón en sus primeros viajes. Llevamos cuarenta y ocho horas de camino; nadie piensa en el peligro; ondea en nuestro mastelero la bandera de la libertad que hemos confeccionado a bordo. El capitán, enérgico y capacitado, al darme un «objeto», me indica que guarde el puente y vigile, pues pronto veremos tierra. Sondamos eléctricamente y tenemos ya doscientas brazas de calado. Vamos cogiendo playa; pronto aparecerán, a nuestra vista, los faros. Atento a las órdenes que me había dado el capitán, fijo la vista para proa, distingo a lo lejos un destello que apenas se percibe, se lo comunico a todos, y cuando llevamos aproximadamente veinte minutos más de camino, nadie, a simple vista, deja de ver un potente faro. Bajo al camarote, aviso al capitán; éste despierta asustado:

—¿Qué pasa?—dice.

Se lo explico:

—Tierra por la amura de estribor.

Se levanta sereno, busca el libro de faros, pero no le encuentra. Seguro de su ruta afirma ser el faro de Orxan, el gran faro francés y nuestro punto de recalada. Durante unas horas seguimos el mismo rumbo hasta llegar a una señal roja; a ella nos arimamos atraídos por el color pues somos rojos; nosotros también.

Así esperamos la madrugada para orientarnos antes de entrar; pero, al romper el día, distinguimos a lo lejos unos barcos, al parecer de pesca, que vienen en nuestra dirección pitando sin cesar. De primero creímos fuera una pareja de Vigo; otros decían que de la Coruña; mas pronto nuestra duda fué deshecha. Realmente eran de éste último puerto, que traían compañeros nuestros, todos conocidos. Acoderamos, nos abrazamos y pitamos todos a una. Después comentamos la salida del infierno faccioso y, al mando de nuestro capitán, entramos los cuatro barcos en Brest, saludando a los barcos de guerra franceses con nuestra bandera de la libertad. Ya en tierra, nos agrupamos como hermanos, pero nos impresionan el relato que nos hacen de la requisa oficial del barco compañero que nos seguía.

Ya en Francia pedimos todos inmediatamente salir para Barcelona; y aquí, y en todas partes donde nos encontramos alguna vez reunidos, nos tratamos como hermanos, así como lo hicimos durante este viaje pródigo en fatigas, pero no sentidas al calor de nuestra idea de redención.



ESCENAS DEL CAMPO.—Durante el mes de agosto y a mediodía, cuando el sol despidió sus ardientes destellos, suele encontrarse en alguna era al paisano ocupado en la ingrata tarea de malla las fabas, porque requieren éstas estar al sol para desgranarse más fácilmente a los golpes hábiles de la vara que el campesino gallego prodiga al cúmulo de vainas que yacen extendidas. Hoy, faltos los hombres, los tiernos niños del agro gallego se tostarán al sol a la par que sus padres se tuestan también en las calcinadas llanuras castellanas... ¡Y si las recogieran! ¡Y si volvieran!

HECHOS HISTORICOS

EL HEROE DE CAVITE

Por MIGUEL V. VALIÑO

Corresponsal de GALICIA LIBRE en Gerona

En la hermosa e industrial villa de Noya nació, en el año 1844, don Luis Cadarso y Rey. Era hijo de una familia industriosa y de modesta posición, la cual, con sus ahorros, llegó a darle estudio al que había de ser el héroe de Cavite, como veremos más adelante.

Por la política rastrera y de despilfarro que atravesaba España por el año de 1898 se había agravado de una manera alarmante el problema colonial. El país era empujado al desastre por una mano misteriosa que en los púlpitos se le llamó la mano del Destino.

Fracasadas las reformas políticas, fracasado el pacto filipino, fracasado el Ejército, en la miseria la economía y el erario de la metrópoli, la guerra había entrado en una fase de impotencia y de desesperación.

El presidente de los Estados Unidos, Mac Kinley, dió la voz al mundo de que el espectáculo español con su guerra colonial había de terminarse inmediatamente para no perjudicar a los otros países. Se ofreció primero, y luego impuso su mediación.

Fueron y vinieron notas y, por último, fueron y vinieron barcos con cañones y con tropas. España estaba enloquecida y como sonámbula en medio de un sopor de flamenguismo y de brutalidad; le bastó al pueblo oír en todas partes la «Marcha de Cádiz», síntoma anestésico que se prodigaba por doquier.

Así llegó mayo.

En la bahía de Manila había anclado una división naval norteamericana, buque insignia, el «Olimpia», con ocho cruceros y los transportes que conducían un par de regimientos de escopeteros yanquis.

La bahía de Manila no tenía defensa. El comandante de Marina del Archipiélago tenía a su mando, además del buque insignia, el «Castilla», el «Don Juan de Austria», el «Antonio Ulloa», el «Velasco», el «Isla de Cuba» y el «Isla de Luzón». Entre los siete no podía encontrar una mala coraza. Barcos en apostadero sin limpiar fondos, con los cañones anticuados y muchos inservibles y con pocas municiones. En estas condiciones iban a enfrentarse con una flota moderna y bien pertrechada.

El día 1.º de mayo de 1898 la escuadra yanqui intentó el desembarco en Cavite. Cavite era el puerto más importante de la bahía.

El capitán de navío, don Luis Cadarso y Rey, tenía el mando de la flota española, y salió al mar abierto en combate en busca de la escuadra enemiga. Trataba de aproximarse, no sólo por su arrojo, sino para que sus cañones alcanzaran a los buques enemigos.

Transcurrió una hora, y el «Castilla» ardía como una antorcha; los otros barcos españoles, unos estaban desarbolados y sin mandos, y otros se encontraban hundidos o sin eficacia militar. Cadarso mandó elevar la bandera. Esta orden la comunicó a su propio hijo; rompió el fuego otra vez, y media hora después el «Castilla» se hundía con toda la oficialidad, la mayor parte de la marinería y artilleros.

Media hora más tarde, la bandera norteamericana ondeaba en Cavite.

Los marineros yanquis dedicaron un tributo de admiración al valor de los temerarios marineros españoles y otro tributo de asombro y condenación para el criminal Gobierno de España.

Así dejó de existir el insigne marino hoyes, así es como mueren los verdaderos hijos de Galicia. Antes muertos que vencidos.

Por eso luchamos con tanto tesón contra el fascismo invasor miles de sus paisanos al lado del Gobierno de la República española, en contra de los enemigos de la libertad y de la cultura.

Nadie, ningún español consciente puede tolerar la traición de los militares rebeldes, de los mismos que vendieron o entregaron cobardemente nuestras colonias descubiertas por hombres amantes de la grandeza de la madre patria. Esos militares son los mismos que desangraron a la juventud española en la guerra del Rif, son los eternos explotadores y asesinos de la clase trabajadora; por eso los odiamos, por eso los venceremos, pese a todas las contrariedades que se opongan a nuestra victoria. Somos la razón, y la razón siempre se impone tarde o temprano.

Puerto de la Selva, julio de 1938.

En el segundo aniversario del 19 de julio un recuerdo a nuestra Galicia

A Galicia, la tierra mártir y pisoteada por la bestia fascista, tengo que dedicarle un caluroso saludo en este párrafo, recordando con esto que en aquellos días gloriosos del 19 de julio de 1936, infinidad de compañeros, hermanos nuestros, cayeron luchando ante el enemigo invasor que trataba de arrebatarnos sus libertades. Hombres revolucionarios supieron honrar la frase: «Más vale morir de pie, que vivir de rodillas». Esos hombres, con los escasos elementos de que disponían,

han traído en jaque una porción de días a aquellos miserables militares que quisieron desquartizar al pueblo español. Aquellos hombres no podemos olvidarlos nunca, nunca, porque unos supieron dar su vida peleando y matando al enemigo; otros, quizá con menos fortuna, cayeron en las garras de los tiranos y sucumbieron asesinados por sus esbirros; otros han tenido que incorporarse en las filas de sus propios enemigos, no con el ánimo de ayudarles en su tarea destructora, sino con el deseo de buscar una oportunidad para pasarse a luchar con sus hermanos de clase.

A todos estos hombres y a aquellos que aun quedan en nuestra tierra, no tenemos más remedio que recordarlos, con cariño y simpatía en todos los momentos de la vida, y máxime en el aniversario de aquel glorioso 19 de julio, donde se malogró la mala intención de unos militares traidores a su Patria; Patria que quisieron hacer de ella un guñapo y que no lo han podido ni lo podrán lograr porque en la zona que ellos dominan no les quieren porque no son españoles, aunque de ello se quieran preciar, y la que dominamos nosotros les hará morder el polvo hasta exterminarlos y así salvaremos a nuestra Patria y a nuestros hermanos que sufren bajo el yugo de los tiranos.

¡Combatientes gallegos! Para conmemorar este aniversario luchad con más coraje que nunca. Hombres de la retaguardia, trabajemos con más entusiasmo que nunca, así salvaremos a nuestros hermanos gallegos y la dignidad de España que quiere ser libre y lo será.

POYAN

Los días 15 y 30 de cada mes se venderá GALICIA LIBRE. Leed y propagad el auténtico paladín revolucionario gallego.

Ayuntamiento de Madrid

EL DESARROLLO DE NUESTRAS OPERACIONES

Información exacta de los partes del
Ministerio de Defensa Nacional

EJERCITO DE TIERRA

Frente del Este: Día 26.—Los soldados del pueblo cruzaron el Ebro por distintos puntos, Mequinenza y Amposta, derrotando a las hordas extranjeras.

Día 27.—En nuestro victorioso avance hemos reconquistado Mora de Ebro, Flix, Ascó, Pineri, Fatarella, Riba Roja, Venta de Camposina, Venisnet, Miravet y Corbera, capturando más de tres mil prisioneros.

Día 28.—Se profundizó el avance, combatiéndose en las inmediaciones de Villalba de los Arcos y Gandesa, excediendo de cuatro mil los prisioneros capturados.

Día 29.—El Ejército del pueblo avanza en una profundidad de seis kilómetros, llegando a las inmediaciones de Bot y el cruce de carreteras de este punto a Cherta. Dos contraataques enemigos fueron rechazados.

Día 30.—El Ejército Popular conquistó las cotas del Sur de Gandesa, capturando doscientos prisioneros y un tren cargado de material de guerra. La resistencia enemiga fué vencida.

Levante: Día 15.—En la zona de Tales las tropas españolas conquistaron Peña Marcos y otras posiciones. Se combatió duramente en el sector de Sarrión. El enemigo presionó en dirección a Manzanera.

Día 16.—En el sector de Sarrión el enemigo avanza ligeramente. Las tropas leales vencieron la resistencia enemiga en los sectores de Alcora y Suera.

Día 18.—Las fuerzas invasoras ocuparon Barracas, Pina y Villanueva de Viver, y atacaron en dirección a Larios, retrocediendo más tarde.

Día 19.—Ataques de los invasores a posiciones del Raguro, rechazados. Se luchó con dureza.

Día 20.—En todos los sectores se luchó con intensidad, conteniendo las fuerzas españolas a los invasores al Sur de Barracas.

Día 21.—Las tropas invasoras prosiguieron su ofensiva en todos los sectores. En el de Tales fuerzas propias reconquistaron La Atalaya. En Alcora el enemigo conquistó los vértices Pelados y Armayux.

Día 22.—Las fuerzas españolas reconquistaron Cerro Cruz. Las tropas de la invasión presionaron en dirección a Viver y Menacer.

Día 24.—En el sector de Totax se com-

batió duramente. Los invasores conquistaron La Trezuela, que fué recuperada.

Día 25.—Los invasores desencadenaron fuertes ataques sobre la carretera de Bejí y del vértice Salada.

Día 26.—El enemigo atacó por cuatro veces posiciones propias al Suroeste de Caudiel. Fuerzas propias reconquistaron Botoca y otras posiciones al Oeste de Begís. El enemigo logró infiltrarse hacia Aceitenebro.

Día 27.—Tropas leales rechazaron ataques de los invasores en Cerrillo y Ralbalzador, recogiendo abundante material.

Día 28.—Fuerzas propias neutralizaron intento enemigo hacia posiciones de Armenaria, zona de Suera, asimismo en el sector de Caudiel.

Día 29.—Las fuerzas españolas conquistaron las posiciones de El Cerrito y El Pelado, al Sur de Barracas; y adelantaron su línea al Sur del vértice Calada.

Día 30.—Los soldados españoles conquistaron posiciones en la zona de Manzanera, Los Novales y Casa Quemada.

Centro: Día 15.—En el sector de Pozuelo el enemigo voló una mina, sin consecuencias.

Día 16.—Aconteció lo mismo en el sector de Villaverde, y en el Parque del Oeste fué rechazado un golpe de mano a posiciones de La Cascada.

Día 19.—En las inmediaciones del palacio de la Moncloa fué volada una mina al enemigo causándole quebranto, y una contramina rebelde hizo explosión, originando muchas bajas.

Día 21.—La artillería enemiga lanzó quinientos proyectiles sobre la población de Madrid.

Día 28.—Contraataques rebeldes en la zona de la Serena, contenidos.

Día 29.—Un golpe de mano enemigo en los Viveros, rechazado.

Extremadura: Día 21.—El enemigo atacó posiciones propias en los sectores de Blázquez y Miajada, siendo contenido.

Día 22.—En el sector de Puente del Arzobispo el enemigo atacó, siendo rechazado. En la zona de Madrigalejo, nuestras fuerzas avanzaron su línea.

Día 23.—En las zonas de los Blázquez y Puente del Arzobispo el enemigo es contenido.

Día 25.—Las fuerzas de la invasión ocuparon Sierra Castuera y el pueblo de este nombre, en la zona de Monte Rubio.

Día 26.—Los rebeldes ocuparon el pue-

blo de Campanario, luchándose en las proximidades de Sierra Muntera.

Día 28.—Ataques enemigos en la zona de la Serena, contenidos.

Día 29.—En el sector del Puente del Arzobispo los rebeldes mejoran su posición.

Andalucía: Día 29.—En el sector de Loquera nuestra línea se rectifica en más de un kilómetro.

AVIACION

Día 15.—El casco urbano de Cartagena fué bombardeado por la aviación extranjera.

Día 16.—Valencia y Alicante agredidos por la misma; se le derribaron nueve «cazas».

Día 19.—Sagunto fué repetidamente bombardeado. También Alicante, ocasionando víctimas.

Día 21.—Los poblamos marítimos de Valencia y el pueblo de Castel de Fels víctimas de la aviación fascista. Un mercante inglés fué incendiado.

Día 23.—Velver de Cerdaña fué bombardeado por la aviación italiana.

Día 25.—En San Feliu de Guixol la aviación extranjera causó muchas víctimas.

Día 26.—La aviación italiana bombardeó barabaramente Alicante.

Día 27.—Gandía y Tarragona agredidas nuevamente, y otro barco inglés fué alcanzado por la metralla fascista.

Día 29.—La aviación extranjera reiteró sus ataques sobre Tarragona y otro barco inglés, originando el hundimiento de éste.

Día 30.—Tres barcos británicos, anclados en el puerto de Valencia, fueron agredidos dos veces por la aviación italiana, que arrojó contra ellos ciento cuarenta bombas.

Donativos recibidos

Relación de compañeros de la Agrupación de Gallegos Libertarios de Barcelona que durante el pasado mes de junio contribuyeron con las siguientes cantidades en beneficio de GALICIA LIBRE:

	Ptas.
Adolfo Bregua	10,00
José Prego	5,00
Un marino	5,00
Rosé Romero	5,00
Roque	10,00
Manuel Miguez	25,00
Alfredo Iñigoa	10,00
Ramón González	15,00
Julio Patiño	10,00
Adriano del Castillo	5,00
José Sánchez	5,00
José Neira	10,00
Un panadero	10,00
Antonio Fernández	25,00
Emilio García	25,00
Manuel Piñeiro	25,00

VIDA DE LA FEDERACION

AGRUACION DE MADRID

UN RUEGO

Se ruega al compañero Joaquín Villatoro Ruiz, que se encontraba en el «Jaime I» al estallar el movimiento y que fué trasladado a Madrid después de ocurrido el sabotaje en dicho lugar, puede pasar por nuestras oficinas o escribimos desde su lugar de destino si desea obtener noticias de su familia. Si algún compañero conociese su paradero le agradeceríamos nos lo comunicase.—El Secretario.

AVISO

Se advierte por esta nota que varios compañeros se descuidan en sus cotizaciones, sin que la movilización abone causas justificadas, pues pueden hacerlo mediante giro postal y previa carta, por la cual nos den a conocer el deseo de serles enviados los sellos precisos.

No creamos necesario insistir acerca de tal advertencia porque nuestros compañeros afiliados sabrán apreciar la razón que nos asiste y, atentos a las necesidades de nuestro movimiento, procederán a allanarlas inmediatamente.—El Secretario.

DONATIVOS FIJOS

Compañeros que atentos al cumplimiento del acuerdo sexto de nuestro último Congreso durante el mes de julio se han impuesto como donativo fijo y mensual en beneficio de GALICIA LIBRE las posteriores cantidades.

Según vayan cumpliendo los demás así lo iremos dando a conocer para nuestra satisfacción y la de ellos. El compañero publicado una sola vez se supone cumple mensualmente su obligación de una forma regular.

He aquí la relación:

	Ptas.
Miguel V. Valiño	25,00
Enrique Santamaría	5,00
José Cateiral	5,00
Luis Jaspé	5,00
Alfredo Belozo	10,00
Alfredo Güeto	5,00
Marcelino Suárez	5,00
Manuel Melón	10,00
Angel Fernández	25,00
Jesús Vidal	5,00
Salomón Caneño	15,00
Dorita Quemo (Simpatizante)	15,00
Manuel Tobío	5,00

SUSCRIPCION PRO «GALICIA LIBRE» HECHA POR LA DELEGACION DE ALMERIA

	Ptas.
Marcelino Insúa	75,00
Manuel Ramírez	40,00
Jesús López	35,00
José Peña	25,00
Francisco Torrado	5,00
Rafael Serantes	10,00
Gabriel Bea	10,00
Casto García	5,00
Guillermo Costa	10,00
Pedro Nicolás	5,00
Salvador Domínguez	10,00
Félix Rovira	10,00
José López Vigo	5,00
Severino Naira	5,00
Agustín Pavón	10,00
Francisco Muñoz	10,00
Francisco Pérez	10,00
Bautista Rabadán	5,00
Carlos Requena	5,00
José Castelleiro	10,00
Raimundo García	10,00
José Espiñeira	25,00
Eduardo Martínez	5,00
Angel Vázquez	25,00
Juan Rey	6,00
Enrique Pousa	5,00
Ramón Villaverde	5,00
Juan González	5,00
José Aneiros	15,00
Leonardo López	10,00
Sergio López	5,00
Daniel Pazo	5,00
Antonio Picos	2,00
Manuel Veiga	10,00
Juan Casal	10,00
Antonio Sánchez	1,80
Miguel Moreno	5,00
Juan Alcaraz	10,00
José Pérez	5,00
Angel Piñeira	5,00
Francisco Hernández	5,00
Antonio Román	1,00
Antonio Cabo	5,00
José Rivas	5,00
El Justiciero	15,00
Manuel Alonso	10,00
Eugenio Torres	25,00
Javier Mosquera	10,00

	Ptas.
Emilio Fernández Alvarez	2,00
Samuel Gómez	5,00
Emilio Alonso Feijóo	2,00
Manuel Pardo Díaz	10,00
Maruja Castellano Montero	10,00
Manuel Rodríguez Cadaya	2,00
José Lorenzo Fraiz	7,00
Plácido Seduñes López	2,00
José Díaz Cid	5,00
José Gudella Iglesias	5,00
Manuel Ramos	5,00
Pedro Alvarez Suárez	15,00
Ramón González Ríos	10,00
Eduardo Iglesias Ríos	2,00

AGRUACION DE VALENCIA

Compañeros que atentos al cumplimiento del acuerdo sexto de nuestro Congreso durante el mes de julio se han impuesto como donativo fijo y mensual en beneficio de GALICIA LIBRE las posteriores cantidades:

	Ptas.
Santos Vázquez Castro	25,00
Manuel López Gabeito	25,00
José Salorio Díaz	20,00
Antonio Lestón Romero	20,00
Manuel Romero Segarde	10,00
Alfonso Fandifio Ricart	10,00
Melquiades Lestón Romero	10,00
Manuel Rual Lago	10,00
Santiago Saavedra Rodríguez	10,00
Ricardo Pérez Cordal	5,00
Eladio García Rey	5,00
José Alvarez Pena	5,00
Juan García Suárez	5,00
Francisco Roma Santa	10,00
Francisco Fernández	5,00
Juan Ventoso	5,00
José López	5,00
José Labradores	5,00
Amadeo Mosquera	5,00

Esta lista se continuará a medida que nuestros socios nos vayan expresando su voluntad.

Folleín de GALICIA LIBRE

OBRAS COMPLETAS DE RICARDO MELLA

TOMO I

IDEARIO

Recopilación por Pedro Sierra

(Continuación.)

Reducida la cuestión a sus verdaderos y más sencillos términos, es siempre fácil resolverla si la razón y la experiencia abonan la solución propuesta.

Tal es, en mi concepto, el medio adecuado para demostrar la posibilidad del trabajo voluntario, sin apelaciones a principios no bien fundados.

(«La Revista Blanca», núm. 25. Madrid, 1 julio 1899.)

SIGNIFICACION PRACTICA DEL ANARQUISMO

El anarquismo, prácticamente, no es más que esto: arreglo de todos los asuntos por medio de pactos libres. Nada de deliberaciones y decretos de la multitud. Nada de abdicaciones ni de representantes privilegiados, investidos de facultades legislativas. Que el pueblo proceda por sí mismo a la organización de la vida social. Que cada uno ponga manos a la obra, juntándose con aquellos que persigan idénticos fines. Que las asociaciones libremente formadas, libremente se concierten para la común empresa. La organización futura, la organización anarquista, no será un producto forzado de un plan preconcebido, sino una resultante de los acuerdos parciales de los individuos y de los grupos, según las circunstancias y la capacidad del pueblo en el momento. Preferible a una administración que distribuya caprichosamente los productos, es que la distribución se haga por el libre acuerdo de las colectividades de productores. Preferible a una reglamentación oficial del trabajo, es que los mismos trabajadores lo organicen conforme a sus necesidades, sus aptitudes y sus gustos. Preferible a que un poder central, llámese o no Gobierno, organice el cambio con arreglo a cálculos imposibles y retribuya el trabajo conforme a este o aquel principio más o menos equitativo, es que los mismos productores, consumidores a la vez, produzcan y cambien con sujeción a sus propios convenios. La masa total del pueblo entendiéndose de todo esto más, mucho más, que cualquier delegación, por buena y sabia que sea.

Una vez puesta la riqueza a disposición de todo el mundo para producir, para cambiar y para consumir, la necesidad de un concierto general se impone por ley de naturaleza. Los productores se agruparán en sociedades diversas, dedicadas unas a la producción de los alimentos, a la de los vestidos, a la de las viviendas esotras. Los grupos a su vez se relacionarán entre sí formando asociaciones de grupos según sus más inmediatas necesidades y sus comunes intereses; y así, por esta organización seriada de las partes, formarse una gran federación de sociedades autónomas que, comprendiendo en una amplia síntesis la inmensa variedad de la vida social, apiñará a todos los hombres bajo la bandera de una felicidad real y positiva. Detalles de la producción, de la distribución y del consumo, ¿quién duda de que por medio de convenios pueden ser y serán de hecho arreglados? Tal como hoy proceden la industria y el comercio, a pesar de sus deficiencias y de su fondo de privilegio, no puede decirse sino que arreglan sus relaciones por medio de convenios. Las grandes empresas, producto son de contratos más o menos libres. Las asociaciones debidas a la iniciativa privada, como la «Cruz Roja» y la de «Salvamento de Naufragos», no son otra cosa más que ejemplos de aplicación anarquista. El mundo científico arrégase por libres relaciones que no obedecen sino al impulso de comunes necesidades. Una ley reguladora o una autoridad gobernante no son de ninguna utilidad a la ciencia. Cuando, en fin, se trata de acometer cualquier empresa de exploración u otra semejante, apélase al libre concurso de voluntarios y al auxilio de cuantos simpatizan con la idea de los iniciadores. La mayor y más importante parte de la vida general se desenvuelve en virtud de libres acuerdos, lo que constituye la verdadera práctica anarquista.

Y, ¿por qué lo que hoy se hace («a pesar» del Gobierno no habría de hacerse si el Gobierno desapareciera?)

(Fragmento del libro «Lombroso y los anarquistas».)

LA FORMULA 606

No se tema que profanemos el santuario de la ciencia. Estamos ayunos de los conocimientos que son indispensables para penetrar en el templo.

Pero desde la puerta o tan lejos como se quiera, permítansenos decir unas pocas palabras.

El mundo se ha alborozado ante el prodigioso descubrimiento que da en tierra con una de las causas más poderosas de podredumbre social. Y no es para menos. Estamos llenos de cacas, de pestilencias, de lepras. Somos un organismo putrefacto, cubierto de úlceras, saturado de purulencias repugnantes. Sífilis, tuberculosis, cáncer, endemias y epidemias, trabajan nuestros misérrimos huesos y nuestras flácidas carnes. Nos encorvamos tristemente hacia la tierra que ha de recibir nuestros miserables restos.

¡Lucha titánica la de aquellos hombres sabios que disputan a la muerte sus despojos!

Es un éxito, un triunfo colosal, la fórmula 606 que acaba con los estragos de la sífilis. Será otro éxito, otro colosal triunfo el de cualquier otra combinación que ponga coto a la tuberculosis, al cáncer, a la lepra. La ciencia triunfa, triunfará siempre de la corrupción humana.

Pero doloroso es decirlo. Los sabios se esfuerzan en vano. Héroe de lo desconocido, laboran por lo imposible.

Curarán la sífilis, pero los sífilíticos se multiplicarán mañana, como hoy y como ayer. Curarán la tuberculosis, y los tísicos retoñarán en el campo y en la ciudad, siempre igual. Ellos no suprimen ni el mal ni sus causas, y el mal resurgirá siempre por que sus causas persisten. Un remedio cura, pero no previene la dolencia. Aun con las vacunas inmunizantes, la viruela y otras enfermedades análogas continúan haciendo estragos. Todo lo que se ha conseguido es disminuir el número de víctimas, que no es ciertamente poco.

Para que los esfuerzos de los sabios fueran del todo eficaces, sería necesario que paralelamente a su obra humanitaria se cumpliera otra obra de liberación, de justicia, de igualdad. Porque mientras haya hambrientos, habrá tísicos; mientras haya prostitutas y sátiros y monos, habrá sífilíticos. Acaso la famosa fórmula tenga por fruto próximo la pérdida de cierta prudencia que escuda a la juventud y la defiende.

Y los que viven de la explotación de la mujer y se mantienen del lupanar y se agazapan en la clandestinidad para acumular riquezas, no dejarán ni ahora ni luego de laborar por la persistencia de males que son su negocio y su vida.

La organización social con todos sus vicios, con todas sus irritantes desigualdades, con sus tremendas injusticias, es la que invalida la obra magna de las ciencias médicas. En vano que heroicamente se luche contra las pestilencias de la civilización, porque la civilización continúa engendrándolas, multiplicándolas y acaso inventándolas. Las causas de destrucción son tan indispensable al privilegio como las de conservación.

Y como todas las vacunas y todas las fórmulas posibles serán incapaces de renovar la Humanidad civilizada, porque ella continuará reproduciéndose tal cual es, los nobles esfuerzos de la ciencia, que podrían ser vida nueva, no serán sino entretenimiento de la vieja vida, remediada y recosida.

Nosotros saludamos gozosos a esos hombres que combaten contra el dolor, que luchan por suprimirlo. Pero el dolor de los dolores, el hambre y la miseria, la esclavitud y la ignorancia, que en su proceso de depauperación llevan a la Humanidad a una próxima ruina, requiere otros hombres heroicos y otros heroicos esfuerzos: aquellos que sean capaces de renovar el mundo de abajo arriba para que en plena justicia, en plena libertad y en completa igualdad de condiciones, recobremos la salud perdida, la salud que nos haga fuertes y poderosos frente a las adversidades de la Naturaleza.

Entre tanto, ¡bien haya el magnánimo empeño de los sabios, porque él nos alienta a otros empeños que un día u otro harán fructíferos los grandes éxitos de la ciencia actual!

(«Acción Libertaria», núm. 5, Gijón, 16 diciembre 1910.)

LITERATURAS BELICAS

Los espíritus superiores han dado en la flor de ponderar las excelencias de la guerra. El valor, la audacia, la temeridad son las virtudes primordiales. La guerra hace a los hombres fuertes y heroicos. Las razas se mejoran, progresan, se civilizan por las artes del guerrear sin tregua. De la lucha entre hermanos, a cañonazo limpio, sale la Humanidad purificada y ennoblecida.

Eso es el anverso. El reverso va enderezado contra el pacifismo. En la dulcedumbre de la vida tranquila, ordenada, amorosa, se agostan las masculinas energías, las razas degeneran y se extinguen. La paz es un narcótico. El mundo se convierte en mon-

(Continuará.)

Compañero: Necesitas de estas páginas y éstas de ti. Hazlas vigorosas y verás qué fuerte te sientes.

Nuestros mártires, guías y combatientes

AGUAFUERTES

Pantalla de un ilusionista

Por E. LICES Y TURINO

Corresponsal de guerra de GALICIA LIBRE en el frente de Levante.

Hoy, yo, un individuo que por sobras razones odia a la Humanidad con todas sus ansias, me decido a romper el murismo elegiaco en que cuatro ideas absurdas me tenían sumido, como si cuatro hojas de árboles maniataran mi pensamiento.

¿Por qué? ¿Y yo qué sé!

¿Por qué se hacen tantas cosas en la vida?... Por necesidad, por impulso, por fastidio...; la inmensa mayoría de las ve-

profunda fe militarista para la que en la mayoría de los casos no hacía falta más que una simple dosis de «gramática par da».

Y el albañil, el zapatero y todos los que se habían cansado de trabajar en su oficio, cambiaron de profesión, gracias a un gesto sublimemente heroico y soberbio del león hispano, cuando en la jornada de julio sacudió majestuosa y desafiadora mente sus melenas.

Hace días—y me interrumpo porque se me figura que cuanto voy a decir va hilvanado—leí un trabajo de Zozaya en el que, como muchos de los suyos, le encontré un cúmulo de razón.

Hacia síntesis de todas las gestas y revoluciones de los pueblos, y concretaba en un final con el que estoy de acuerdo, como lo estarán todos los hombres que tengan la valentía de sentirse profundamente hombres sensatos y conscientes.

¡A ver! Cualquiera de todos esos que sienten pugna por rebatirme, que identifique qué revolución en todos los tiempos, en todas las ideas y en todos los pueblos no se malogró ¿Por qué, si el pueblo aunaba sus alientos por una misma causa; si derramaba su sangre por una misma idea; si anhelaba atrapar entre sus manos la libertad, la razón y la verdad?...

Pero hay otro por qué

¿Por qué de entre aquella masa anónima que se jugaba la vida, surgía un ente audaz o descarado que, tras lanzar a las turbas a un desangramiento general, se erigía más tarde en su director político, acabando por generalizarse en un dictador?

Buen ejemplo fué Francia en el 93. Igual que el arrogante Mussolini, todo promesas para el pueblo que se le confió, y entre cuyas manos sujeta su garganta.

El caso de España no es igual... ¡Claro, no es igual!

Sin embargo, nadie puede asegurarme a mí que no podía haber sido, y al tratar en mis párrafos anteriores sobre los militares no son más que «tímidas lisonjas», y con la certeza plena de que ningún pueblo logrará la revolución en tanto ésta no empiece por donde debe empezar.

¡Hombres de ideas varonilmente fuertes! Capacitaos. Y si algún día tenéis que hacer la revolución, hacéla individualmente.

¡La revolución individual es en la única que creo!



Compañero Antonio Fontán, Brigada Mixta, capacitado militante y entusiasta de nuestro movimiento.

nización no escasee o se nulifique. Nos encarece el envío de GALICIA LIBRE a los heroicos soldados de la Brigada, que merece también calificarla con el adjetivo precedente. Por lo expuesto será fácil comprobar que la cantidad de gallegos que combaten enrolosados en la Brigada que hoy nos ocupa, es numerosa; no por eso deja de haber hermanos de otras regiones, especialmente de Andalucía. Desde allí llegó hasta Madrid el primitivo batallón «Espartaco», del cual, el comisario aludido y muchos otros pertenecientes hoy a la Brigada, fueron sus componentes. Después, al organizarse la gran unidad, fué necesario ensanchar el batallón para constituirla; fué entonces cuando acudieron numerosos gallegos que supieron granjearse prontamente la simpatía de sus compañeros andaluces, a pesar de su carácter antitético.

Así nos lo describe el comisario, y al reflexionar sobre tal compenetración no nos causa extrañeza; el gallego se hace apreciar inmediatamente de cuantos le rodean por sus nobles cualidades, aunque demasiado frías y adustas resulten a veces para los habitantes del mediodía de nuestra Patria. Pero, como nos hace notar el compañero Fernández, adquiere relieve en nuestra lucha el soldado gallego por su decisión y valor, que no desmerece a los de los demás, pero que guarda siempre una tónica particular. «Habla poco; pero trabaja demasiado, y la solidaridad que presta a sus compañeros se manifiesta tan arraigada, que muchas veces expone su vida por arrebatar de la muerte a otra en situación difícil»—nos dice.

Al describirnos las cualidades de nuestro pueblo un hombre ajeno a él adquiere realce la condición propia; pero argüimos que dichos actos son meramente los que anidan en todo ser genuinamente libertario. De nuestro pueblo se extraña esa característica general, porque instintivamente lo ha sido siempre. ¡Ojalá no hubiera caído presa del fascismo para demostrarle al mundo la facilidad de su encauzamiento anarquista; sobre todo en el campesinado gallego! Pero, volviendo al tema, diremos que en esta Brigada se encuentran varios militantes nuestros: los hermanos Cid, Antonio Fontán, los hermanos Fernández Conde, Rovira y muchos más que harían la lista interminable; todos ellos son entusiastas sinceros de nuestro movimiento y defensores celosos de nuestra patria chica. A ellos, al comisario Fernández, a jefes y soldados de la invicta Brigada, la Redacción de GALICIA LIBRE vincula, en estas modestas líneas, el afecto que nace espontáneamente por ser desinteresado, y que, a los mismos, dedica como expresión de simpatía y agradecimiento; al reconocer con justicia la real y evidente idiosincrasia del pueblo gallego, y por otorgar a nuestra obra antifascista su verdadera estima, respectivamente.

Prestando vuestro concurso a

S. I. A.
hacéis obra antifascista

T. Socializados del S. U. I. P. A. G.—C. N. T.

LA REFLEXION

A tu figura imperecedera debe la Humanidad dolorida una infinita y santa veneración; por ti ha sido posible que los parias tengan asegurada una próxima emancipación total. Sólo con tu presencia continua conseguiste de tus amantes descubrir el largo y escabroso camino por donde la nave humana ha de llegar al más allá, donde el bienestar haga feliz a todos.

Tú eres conocedora de las injusticias que la clase adinerada cometió y comete con los productores. Tú, testigo de los insultos que contra la nobleza de la creación dirigen aquéllos, habías de imponer tu voluntad para poner término a tales crímenes. Como única hembra fuerte, ante tu formación de materias bellas y naturales, quedaste erigida en luz redentora para los desposeídos. ¿Quién no recuerda sus consejos y su voz interna, firme y serena? Sólo los que supieron comprenderte saben de tu grandeza cuando llegabas a las tristes moradas de los humildes diciendo: «Levantaos, no consintáis que la cadena que os ata la remachen para hacerla más sólida; fijaos cómo funcionan los talleres, ved con qué placer trabajan vuestros verdugos». Con trozos de carne vuestra quieren forjar la esclavitud interminable. No lloréis ante la negra existencia que soportáis en el mundo de la abundancia. Todo tendrá su fin, y éste depende de vosotros mismos. Escuchad los que a la luz de una lamparilla me contempláis imitando mi carácter frío y sereno, buscando en la reflexión el medio de transportaros de esta sociedad miserable a otra donde con amor se pueda vivir momentos intensos como los ofrecidos por nuestra madre Naturaleza. Sacu-

did vuestra cobardía, lanzaros en rebelión contra vuestro enemigo, el capitalismo, hasta pulverizarlo; hacédlo de manera violenta, sin contemplaciones; no escuchéis la voz dulce de los que, saliendo de vuestras filas, pidan clemencia; para ellos, éstos son equivocados. O con más habilidad buscan apoderarse de las riquezas acumuladas para retener a los que ya se encuentran caídos bajo el peso viril de vuestro impulso. No dejéis en pie nada de lo que pueda servir para levantar el pasado. No os asusten mis sugerencias, sino las que vayan encaminadas a la reconstrucción de la nueva sociedad, en la que produciendo cada cual con arreglo a sus fuerzas reciba lo necesario para cubrir sus necesidades; han de llevarse a la práctica porque la reflexión así lo dicta.

Esto no lo manda un Dios Todopoderoso, lo mueve la fuerza de la verdad, la que, pasando por todas partes en todos los lugares, se introduce, y que, por conocer a fondo la justicia de nuestro fin, se halla ligada a la propiedad de orientarnos en este sentido, única manera de alcanzar la meta en corto tiempo.

La reflexión es la noche, la que en España encontró los más fieles y comprensivos amantes; gracias a ellos la civilización se salvará junto al abismo, y no está muy lejos el momento en que os diga la reflexión al despedirse de vosotros en una de sus diarias visitas: «Aquí tenéis un nuevo amanecer que porta Febo; él, con sus rayos candentes, hará completa vuestra felicidad». Con estas palabras la reflexión dejará a los hijos desheredados de Iberia en su merecido reposo.

José FERNANDEZ
Comisario.

Prisioneros de los fascistas

Durante mi encierro en la prisión de León—de noviembre a enero del 37—, y ante el continuo roce con los demás presos «galaicos y leoneses» en su mayoría, saqué la consecuencia de que Galicia ha sido una de las regiones que con más fatalidad sufrió la represión en la caída de Asturias en manos del fascismo.

Compañeros que, en un arranque de dignidad y hombría dejaron a quienes les traían a la fuerza para venir al lado de sus hermanos de idea, lucharon con verdadera fe y entusiasmo; soportaron con resignación las penurias a que estábamos sujetos en nuestra vida del frente. Compañeros que, en la hora de la evacuación, se vieron imposibilitados de efectuarla por encontrarse en el puesto que tenían asignado para defender sus ideales de emancipación; defendiéndolos les vino la orden de evacuar, sin tener más tiempo que el de lanzarse al monte. Decepcionados, la mayoría, pero con el concepto de responsabilidad como militantes, se lanzaron al único punto donde podrían vender caras sus vidas, unidos en grupos de afinidad, con distintas consignas, por ser muchos los grupos, fueron a continuar la guerra

dando con ello bastante que hacer a los cobardes que sólo de día salían al encuentro, pero que recibieron algunas lecciones de hombría.

Prisionero que cayera en sus manos durante la lucha, era asesinado con crueldad; muchos lo fueron por estas causas, otros fueron también hechos prisioneros en otras condiciones;

de éstos, algunos audaces y con serenidad suficiente, pudieron en-

ganarles; otros, más incautos, con menos experiencia, dijeron la verdad, como si con ella fuesen a adelantar algo, craso error que muchos pagaron con la vida.

Ellos con la mentira nos combaten en el extranjero; otros, con ella, se libran de sus garras. No reconocen el valor de la verdad, puesto que luchan en contra de la razón, basados en un punto completamente falso.

Muchos compañeros galaicos quedan, en las prisiones fascistas sin posibilidad de poder venir junto a nosotros, por impedirlo la guardia de los tristemente célebres tricorrios, que hoy, más que nunca, están llenos de odio hacia nosotros por saber que sólo les queda de vida lo que dure la contienda; odio que lo dejan traslucir en todo momento y en el continuo mal trato a que están sujetos los que tienen la desgracia de caer bajo su custodia que, como pinta Castelao, el apaleamiento diario es el mejor de los tratos.

Si mal trato dan, peor es la comida—si a lo que dan puede llamarse comida—, en caso de que la den.

Es una delicia el estar con ellos; por eso, sin esperar a que se nos presente la ocasión propicia, nos lanzamos a buscar la libertad escapándonos de entre las tinieblas fascistas. Muchos conseguimos nuestro anhelo; otros, con menos suerte, no lo consiguieron, siendo cortadas las ilusiones a principio de sus intentos; pero queda sentado el sentimiento que nos anima y las ansias de liberación que tenemos, y que ellos nos niegan, teniéndonos sumidos en la más completa de las esclavitudes.

ZENITRAM
(Corresponsal en Ciudad Libre.)

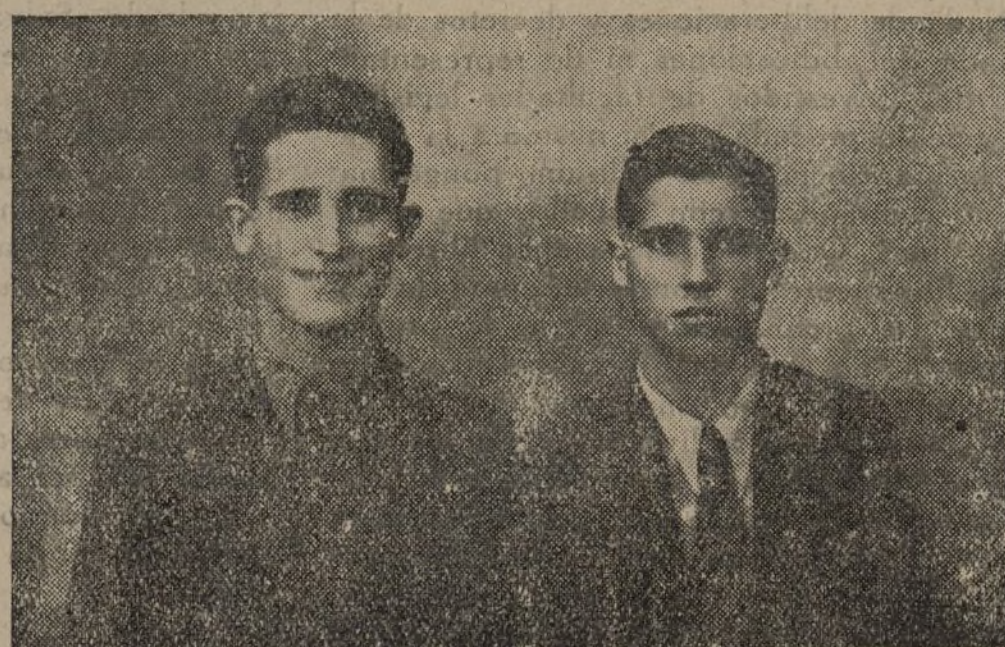
En la Brigada también luchan gallegos, y a ellos llega GALICIA LIBRE

A nuestra Redacción llega diariamente alguna correspondencia de compañeros enrolados en la Brigada Mixta. Por ella sabemos del interés que despierta en esa unidad nuestro movimiento y su órgano de expresión GALICIA LIBRE. Por eso, como en otras ocasiones hemos dedicado nuestros espacios a otras brigadas, hoy lo brindamos a la mencionada con todo nuestro afecto, pues recordamos que

fué ella la que inició los fondos primeros de la Agrupación de Madrid; y, aunque le siguieran varias, correspondela por justicia el blasón de primogenita en este sentido. Es tanta la simpatía que produce nuestro portavoz en los frentes, que el comisario José Fernández, andaluz, de quien publicamos en esta página uno de sus trabajos, se preocupa por que la relación de nuestros afiliados con la Orga-



Grupo de compañeros de la Brigada Mixta, fundadores del batallón «Espartaco», en la cual numerosos paisanos y militantes nuestros se hallan empuñando las armas desde su constitución.



Los jóvenes libertarios, hermanos Cid, activos militantes de la F. A. G. L.

COMPAÑEROS: Enviad un donativo mensual para vuestro periódico. De tu contribución depende su aparición regular y su longevidad.